

La Cronica Meridional.

DIARIO LIBERAL INDEPENDIENTE Y DE INTERESES GENERALES

AÑO XXV.

Precios de suscripcion.—En Almería 6 reales al mes, anticipados.—Fuera franco de porte, por un trimestre 20 rs.—Para el extranjero y Ultramar, un trimestre 40 rs.

Juésves 15 de Mayo de 1884.

Precios de insercion.—Anuncios á medio real linea en la 4.ª plana.—Anuncios religiosos y comunicados en la 3.ª plana á real linea.—Para los suscritores la mitad.

NUM. 7,251

LA PERLA ANTI-GASTRALGICA

DEL DOCTOR DELGADO

Cura los padecimientos del estómago.

(Véase la cuarta plana.)

PARTE OFICIAL.

Gaceta del día 11 de Mayo.

La Gaceta publica entre otras disposiciones una real orden concediendo autorización para trasferir á favor de los señores Barón Daniel de Ezpeleta y D. Ernesto de Mourgues, la concesion de las obras del puerto de Pasajes.

BANCO DE ESPAÑA.

LA FUTURA SUCURSAL DE ALMERIA.

II.

Por la ley de 28 de Enero de 1856, el antiguo Banco español de San Fernando tomó el nombre de Banco de España y tambien se autorizó la creacion de otros Bancos locales sujetando uno y otros á las disposiciones establecidas en dicha Ley.

En su artículo 9.º se disponia que los Bancos que se constituyesen en la Peninsula é islas adyacentes quedaban facultados para emitir una suma de billetes al portador, igual al triple de su capital efectivo, teniendo la obligacion de conservar en metálico en sus cajas la tercera parte, cuando ménos del importe de los billetes emitidos. En otro artículo se disponia que los Bancos creados al amparo de esta Ley uniesen un fondo de reserva equivalente al 10 por 100 de su capital efectivo formado de los beneficios líquidos que produjesen sus operaciones con deduccion del interés anual del capital que en ningun caso excederá de 6 por 100.

Al amparo de la Ley de 1856 fueron estableciéndose Bancos locales en varias de las plazas mercantiles mas importantes, los cuales prestaron grandes servicios al comercio y gozaron de merecido crédito durante algunos años. Pero, andando el tiempo, se desnaturalizó el objeto principal para que habian sido creados y aunque algunos sostuvieron, su honroso crédito y cumplieron como buenos tanto respecto de los intereses del comercio como de los de sus propios accionistas, otros sucumbieron ignominiosamente y entre ellos los de Cádiz y Sevilla, á consecuencia del espíritu poco escrupuloso de sus administradores; sin que fueran parte á evitarlo los comisarios régios, nombrados por el Gobierno, cuya misión era fiscalizar las operaciones de estos establecimientos de crédito, cuyos funcionarios fueron suprimidos por el Gobierno provisional en decreto de 10 de Diciembre de 1868.

Las Cortes Constituyentes reformaron la vigente Ley de Bancos y por la nueva ley de 19 de Octubre de 1869 se declaró libre la creacion de Bancos territoriales, agrícolas y de emision y descuento y de Sociedades de crédito, de préstamos hipotecarios, concesionarias de obras públicas, fabriles, de almacenes generales de depósitos, de minas, de formacion de capitales y rentas vitali-

cias y demás asociaciones que tuviesen por objeto cualquier empresa industrial ó de comercio. La época revolucionaria no era, sin embargo, la mas adecuada para la creacion de Sociedades de crédito y no sabemos de ningun nuevo Banco que se formase en virtud de esta ley.

Tal era la legislacion vigente en la materia, cuando el Sr. Echegaray, siendo ministro de Hacienda en 1874 y usando de las facultades extraordinarias de que aquel Gobierno se hallaba revestido, publicó el decreto de 18 de Marzo que vino á reformar la constitucion de los Bancos entonces existentes y á dar verdadera importancia al Banco de España.

Abatido por entonces el crédito público, exhausto de recursos el Tesoro, y agobiado el Gobierno por los enormes gastos que ocasionaba la guerra civil, pidió y obtuvo del Banco un préstamo de quinientos millones de reales, otorgándole en cambio inmensos privilegios.

Todos los Bancos de emision y descuento existentes en la Peninsula é islas adyacentes fueron declarados en liquidacion por dicho decreto y el Banco de España quedó autorizado para funcionar como único de emision con el carácter de nacional, con facultad de emitir billetes al portador por el quintuplo de su capital efectivo, debiendo conservar en sus cajas en metálico, barras de oro ó plata, la cuarta parte cuando ménos de los billetes en circulacion.

A los Bancos de emision entonces existentes se les dió la facultad de anexionarse al Banco de España aportando al mismo todo ó parte de sus capitales efectivos y fondos de reserva en metálico, en equivalencia de los cuales recibieron acciones del Banco de España á la par, como compensacion de la caducidad de sus respectivos privilegios.

Y aquí tenemos ya al Banco de España, funcionando como único Banco de emision de la Peninsula, estableciendo desde luego varias sucursales en provincias, aumentando anualmente el número de éstas, localizando primero el pago de los billetes al portador por regiones mas tarde; creando despues cierta serie de billetes de circulacion general y por ultimo disponiendo desde hace dos meses, que todos sus billetes circulen y se cambien indistintamente lo mismo en Madrid que en las sucursales.

Fijose en 1874 el capital del Banco en 100 millones de pesetas, sin perjuicio de elevarlo á 150 millones, cuando las necesidades del comercio ú otras lo reclamasen, previa la autorizacion del Gobierno y habiendo llegado este caso en el año último, hizo su nueva emision de acciones y cuenta ahora, por tanto, con un capital de 600 millones de reales.

De esta manera y con el creciente aumento del número de sucursales el Banco ha conseguido los fines principales que el Sr. Echegaray se proponia en su decreto de 1874 que eran:

1.º Recojer las inmensas masas de valores que como pedazos del

patrimonio nacional andaban desunidas y dispersas en prenda de múltiples operaciones y darles vida al amparo de nuevos y sólidos capitales.

2.º Realizar la circulacion fiduciaria única, pero voluntaria y garantida siempre por reservas metálicas.

3.º Venir eficazmente en ayuda del comercio llevando el beneficio del descuento y de la emision, primero al mayor número posible de nuestras plazas y mas tarde á todas ellas.

En el próximo artículo empezaremos á ver de qué manera ha realizado el Banco tan importantes servicios.

Fausto Romero.

EXPEDICION AL RIFF.

Nemours 1.º Mayo 1884.

Preguntaba dias pasados á un moro recién llegado de Uxda cuál ciudad le parecia mejor, si la suya ó Nemours, á lo cual me contestó él con mucha filosofia: «Uxda es buena para los moros, Nemours lo es para los cristianos, y con eso todos quedamos contentos.» Y despues, reflexionando un poco, añadió: «En Uxda no se asesina tan fácilmente á los hombres como en Nemours.» Tenia razon el moro: en esta ciudad se vive de milagro. Los crímenes son aquí tan frecuentes y se perpetran con tal cinismo y confianza, que echa uno de ménos el orden público de Marruecos. Allí siquiera hay la posibilidad de la defensa; en este pais, por el contrario, el conato de defensa es tan castigado como el crimen mismo. A los cristianos, judíos y árabes indígenas les está prohibido el uso de armas; en cambio, los moros de Beni-Sinassen tienen la facultad de venir aquí hechos unos arsenales ambulantes.

Despues del toque de retreta, casi nadie circula por las calles. Estas, sin policia, sin gendarmeria, sin guardas nocturnos, sin patrullas, se abandonan al arbitrio de los criminales. Nos vemos precisados á encomiar la sensatez de los moros, única que garantiza nuestras existencias. Hé ahí los frutos de ese abominable régimen civil, que convierte las instituciones europeas en objeto de irrision para los salvajes, y consigne que recibamos lecciones de éstos en lugar de dárselas. Solo en donde impera el régimen militar (y este no carece tampoco de inconvenientes, tal como está planteado), se logra tener á raya á los moros y administrar equitativamente la justicia.

Ayer se me presentó otra partida de parientes del jefe Abd-Allah, en número de 12, quienes venian en representacion de las 40 familias de Guebdana refugiadas en Beni-Saf (al E. de Nemours,) desde la época del kaid Arfú. Todas esas familias pertenecen á la tribu del difunto. Su objeto era exponerme proyectos de venganza. Yo les intimé á que no cometieran ninguna imprudencia en territorio argelino, porque podría costarles cara, y mejorar la situacion del asesino, que sigue en poder de la

justicia. Una vez traspuesta la frontera, pueden obrar como les plazca: cuestion es esta en la cual no debo inmiscuirme.

Los 12 individuos iban armados con escopetas europeas, revolvers y puñales.

Uno de ellos, Mohamed-el-Edefir que parecia el mas listo y era el mas elocuente, llevó casi de continuo la palabra. «Por haber ido á España y solicitado la proteccion española, dijo, Abd-Allah tuvo quemada su casa y devastados sus plantíos y confiscados sus rebaños; por haber vuelto á Granada, fué perseguido de muerte y á toda su familia se le impusieron multas imposibles de pagar. Abd-Allah detestaba la servidumbre, y preferia ser mendigo en un pais civilizado á vivir bajo la férula de un kaid cruel y despótico. Dos veces consecutivas nos libró de la tiranía; su nombre tan solo era un emblema de esperanza y salvacion. Estando en España, se consumó la dispersion de sus deudos, comenzó la persecucion sin tregua y sin misericordia; viviendo al lado de un español ha sido traídoramente matado por un hombre que no osara jamas mirarle frente á frente. Nos vengaremos; la sangre correrá en Guebdana; muchos de la familia del asesino caerán á nuestros pies; pero Abd-Allah ha desaparecido para siempre.»

Toda la tribu de Uled-el-Hadj, de la que Abd-Allah formaba parte, declaróse afiliada al partido español.

Los riffenos en cuestion salen hoy para Guebdana, de donde regresarán dentro de breves dias, y tienen encargo especial mio de traerse á territorio francés á las mujeres é hijos de Abd Allah, á quienes es fuerza proteger, y no hay medio humano de protegerlos en Chafarinas, que es á donde habia pensado trasladarlos interinamente. Aquí cuento con que ninguna autoridad les negará el derecho de asilo, y sé que mi resolucion no hará surgir en la mente de nadie el temor á las complicaciones.

Saturnino Gimenez.

LA MOSCA DE MUNCKACZY.

Un litigio muy curioso atrae actualmente la atencion del mundo artistico de Paris.

El demandante es un mueblista, Mr. Seguin; el demandado, Munckaczy, el ilustre autor de *Cristo en el Pretorio* y de *Cristo en el Calvario*, admiracion este último en la actualidad de artistas y aficionados.

Munckaczy adquirió hace algun tiempo de Seguin, un mobiliario ajustado en 3.000 duros. Entonces no gozaba todavia de su alta reputacion de hoy, pero Seguin, que es hombre que caza muy largo, comprendió lo que llegaría á ser y le dijo que no se esforzase para pagarle, que él era aficionado á la pintura y que ya le pediría una obra. Quedó así convenido y hace tres meses, creyendo Seguin llegada la sazón oportuna se presentó á Munckaczy á reclamar el cumplimiento de su compromiso.

